

# LA PROTESTA

DESDE 1897 EN LA CALLE  
PRECIO \$ 1

Publicacion anarquista

Enero-Febrero 2000  
Nº 8211

## La Banda ni está borracha



Moreno Alvarez, exales políticos incorruptibles, en breve saludo bajo la mirada de De la Rúa.

"El Trigo, la Paja y el  
Gabinete Económico"

Corrientes: "Ni los primeros ni los últimos"



Genovés y Galtari.

"San Héctor... Un Santo"

"Todos tus Muertos"



Demaghi, Dómine, Rodríguez Stiverini, Gil, Leizaola, López Barja, Luchi, Natchin y Fioramonte, en la Casa Rosada.

**Bakunin**  
"Un Fuera de Tiempo"

...ni come vidrio.



Enero-Febrero 2000

## "El Trigo y la Paja" Hay Economistas, Planes y Segundas Intenciones.

Conviene decirlo: los ministros de Economía son identificados como los verdugos del pueblo aunque no hagan otra cosa que ejecutar los planes que le mandan los políticos a los que obedecen. Sin embargo, tienen también su cuota de responsabilidad propia ya que llegan a ese puesto no por su denodada actividad política sino merced a las aceitadas relaciones que mantienen con otros sectores del Poder, fuera de la órbita político-partidaria. O sea, es gente lista para cualquier servicio, siempre con segundas intenciones.

Mientras no están en funciones, es decir mientras no son ministros del área, los economistas solventan su pasar ocupando cargos menores de cualquier gobierno o como consultores, asesorando a empresas privadas, organismos nacionales y/o internacionales.

Desde la llegada de la Democracia, se impuso una "moda" que en realidad fue más un modismo que otra cosa. Aparecieron las Fundaciones. Estos nuevos "sitios" del Poder se crearon con el objeto de tener a mano a los economistas y brindarles dinero en efectivo de los principales organismos de crédito para investigar posibles planes de futura aplicación. Las Fundaciones además permitieron que sus subsidiarios realizaran estudios de postgrado en esos mismos organismos que los solventaban: las principales entidades de estudio y financieras de Washington, Nueva York o Chicago, el Banco Mundial (organismo del Tesoro de Estados Unidos), el FMI (asociación de Bancos norteamericanos acreedores de la deuda externa de los países subdesarrollados), el Club de París (asociación de Bancos europeos, también acreedores de deudas externas). Así, una vez en el gobierno, como agentes de los intereses del Poder internacional, no hacen más que sumar los planes de sus verdaderos mandantes a los del político presidente de turno que los designa a sabiendas de su pertenencia y obviamente por ser él también un subordinado de esos mandantes.

Por eso no debería extrañar tanto la profusa participación de economistas en el gobierno del electo presidente Fernando de la Rúa, si se entiende claro, a Don Fernando como el continuador del plan descaradamente neoliberal que se viene llevando adelante desde fines del '75, propiciado por los organismos internacionales de crédito, y que tuvo especial desarrollo durante este último decenio infame a cargo de Carlos Menem y sus secuaces.

Don Fernando designó a José Luis Machinea como ministro de Economía. El hombre, ex peronista, no es otro que el mismo que como subsecretario de Planificación desde 1983 hasta 1985 ideó y propició el nefasto Plan Austral (muy parecido al Plan de Estabilidad -y su tabilita- que aplicó José Alfredo Martínez de Hoz en 1978, durante la dictadura militar, y similar al Plan de Convertibilidad que desarrolló Domingo Felipe Cavallo durante el menemismo) que derivó luego en la hiperinflación. Machinea fue secretario de política económica de 1985 a 1986, vigilando el desarrollo del Plan Austral, y luego presidente del Banco Central de 1986 a 1989 para seguir controlando el desbarajuste que había creado. Luego, durante el gobierno de Menem, trabajó para la Unión Industrial Argentina y en el máximo de la caradura devino mientras tanto en presidente de la Fundación Argentina para el Desarrollo con Equidad (FADE).

Machinea le ofreció a Guillermo Stanley, vicepresidente para América Latina del Citibank, el principal acreedor externo de Argentina, como "nexo" entre el Ministerio de Economía y el Congreso de la Nación, pero el banquero desistió del ofrecimiento (se ve que le pareció demasiado...).

El mismo Machinea decidió también que Roque Maccaroni, ejecutor principal del Plan de Convertibilidad, siga al frente del Banco Central acompañando el plan tal como él lo hizo durante el Austral. Y que Carlos Silvani haga otro tanto al frente de la AFIP, Administración Federal de Ingresos Públicos (organismo nacional que maneja la DGI y la Aduana), mientras sigue de licencia en el cargo que ocupa como empleado del Fondo Monetario Internacional.

Machinea, o De la Rúa, o el FMI -ya a esta altura queda claro que nombrarlos de una u otra manera es lo mismo-, quieren que Daniel Marx siga siendo el encargado de negociar la deuda externa tal como lo viene haciendo sin interrupciones desde que José Alfredo Martínez de Hoz era ministro de Economía de la dictadura. Los bancos extranjeros quieren ahora que el joven Marx (al que se le desconoce algún parentesco con aquel otro Carlos) les consiga nuevas emisiones de los papeles de la deuda externa y ofrecen créditos a cambio (no son entregas de



Kate Kollwitz

dinero sino asientos contables de liquidación de deuda de la que sin embargo no se tiene registro, aunque se estima en 250 mil millones de dólares), pese a que muchos de los bancos acreedores figuran también como deudores en virtud de los autopréstamos que supieron conseguirse.

Otro funcionario designado por De la Rúa es Nicolás Gallo como ministro de Infraestructura y Servicios. Gallo ya trabajó como consultor para el Banco Mundial en Washington. Allí conoció a De la Rúa (vaya a saber uno qué estaba haciendo Don Fernando por allí...) y se hicieron muy amigos. Fue interventor en ENTEL y titular de Subterráneos. Gallo piensa designar a Jorge Kogan, quien trabajó para el Banco Mundial diseñando la privatización ferroviaria, al frente de la Secretaría de Transportes. En la secretaria de Comunicaciones, ubicará a Guillermo Klein (un sugestivo homónimo de Guillermo Walter Klein, viceministro de Martínez de Hoz), quien preparó la privatización de ENTEL, tras suceder a Gallo en la presidencia.

En el Ministerio de Educación, Don Fernando designó a Juan Llach, un liberal y cristiano economista, que fue jefe de asesores de Cavallo y su viceministro durante el menemismo. Llach es presidente del Instituto de Estudios para la Realidad de América Latina (IERAL) de la Fundación Mediterránea del mismísimo Cavallo. Llach ha sido también investigador del Banco Mundial.

En Defensa el designado es Ricardo López Murphy, otra joyita. El casi funcionario es consultor del FMI, el Banco Mundial y la ONU. Es académico del Instituto de Ejecutivos de Finanzas y asesor de los Bancos Centrales de Argentina (Maccaroni) y Uruguay. Es presidente de la Fundación Cívico Republicana y jefe del FIEL (el organismo creado por Raúl Prebisch, el ex ministro de Economía de nada menos que el dictador José Félix Uriburu, militar que encabezó el golpe de estado de 1930). López Murphy tiene un Master en Economía en Chicago y en 1994 fue elegido por el Foro Económico Mundial como uno de los líderes internacionales.

El Ministerio de Relaciones Exteriores (carnales y perversas) estará a cargo de Adalberto Rodríguez Giavanini, el mismo cargo que en un principio desempeñó Cavallo con Menem. Giavanini ejecutó la semi-privatización del Banco Ciudad y propició nada menos que la del Banco de la Nación Argentina. Es presidente del Consejo Argentino de Relaciones Exteriores (otra Fundación), tiene estrechas relaciones (se ve que le gustan...) con los organismos internacionales de crédito como el FMI y el Banco Mundial, y fue elogiado recientemente por Roberto Rubin, ex secretario del Tesoro de los Estados Unidos y actual director del Citigroup (el holding que encabeza el Citibank). También lo recomendó Lawrence Summers, el actual secretario del Tesoro norteamericano (el organismo recaudador por ejemplo, de los pagos de la deuda externa).

En el Consejo de Empresarios (ya se sabe qué tipo de consejos saldrán de allí) el nombrado como titular es Fernando Santibañes. Es consejero en temas económicos y financieros de Don Fernando. Estudió economía en el Banco Central y en la Universidad de Chicago. Fue impulsor de López Murphy para Defensa y de Silvani para la AFIP. Es miembro del FIEL (el órgano de Prebisch) y fue dueño del Banco de Crédito Argentino.

En la Secretaría General de la Presidencia (el cargo clave que hasta ahora desempeñaba nada menos que el millonario Jorge Kohan) se desempeñará Jorge de la Rúa Jorgito, como lo llama su hermano Don Fernando, fue funcionario del destituido gobernador de Córdoba Eduardo Angeloz. Como abogado defendió (dicen que con la ayuda del mismísimo Don Fernando) al recordado Alfredo Yabrán y actualmente defiende al pobre Raúl Moneta, el prófugo menos buscado de la Argentina, presidente del CEI (Centro de Inversiones del Citibank) y titular del fundido Banco de Mendoza.

Y siguen los nombres y las vinculaciones, como Rodolfo Terragno, jefe de gabinete, novio de Pinky y primer privatizador durante el alfonsínismo o como Alberto Flamarique, ministro de Trabajo, ex Guardia de Hierro (ultraderecha peronista), vicepresidente (1988-1990) de las fundadas Bodegas Giol y estrecho colaborador de Chacho Alvarez y José Octavio Bordón, el ex asesor del contrabandista Franco Macri.

Y siguen, y seguirán las designaciones. Queda claro por qué Don Fernando no dio a conocer antes de las elecciones como se integraría su gabinete. Y queda claro también por qué han sido designados los nombrados. Después no digan que no los avisamos.

Desde 1897 en la Calle

## "Prefacio del Humanisferio"

La ciencia social procede por inducciones y por deducciones, por analogía. Por medio de una serie de comparaciones llega a la combinación de la verdad.

Procederé, pues, por analogía. Trataré de ser laconico. No son, precisamente, los libros voluminosos los que más dicen. Emplearé, prescindiendo de extensas disertaciones o de las enseñanzas clásicas, la frase llena de imágenes, ya que tiene la ventaja de decir mucho en pocas palabras.

Estoy lejos de la ciencia infusa. He leído poco, observado más, meditado mucho. Estoy, creo, a pesar de mi ignorancia, en un o de los medios más favorables para resumir las necesidades de la humanidad. Tengo todas las pasiones, aunque no pueda satisfacerlas: la del amor y la del odio, la pasión del lujo llevado al extremo y el de la extrema sencillez. Comprendo todos los apetitos, los del corazón y los del vientre, los de la carne y los del espíritu. Gusto del pan blanco y también del pan negro, de las discusiones borrosas y también de las dulces conversaciones. Conozco todas las sedes físicas y morales, tengo la intuición de todas las embriagueces; todo lo que sobreexcita o calma tiene, para mí, seducciones: el café y la poesía, el champagne y el arte, el vino y el tabaco, la miel y la leche, los espectáculos, el tumulto y las luces, la sombra, la soledad y el agua pura. Amo el trabajo, las labores rudas; amo también el ocio, la blanda pereza. Podría vivir de poco y considerarme rico, consumir enormemente y considerarme pobre. He observado, por el agujero de la cerradura, la vida privada del opulento, conozco sus aparatos de calefacción y sus salones suntuosos; y conozco también, por experiencia, el frío y la miseria. He tenido indigestiones y sufrido hambre. Tengo mil caprichos y ningún goce. Soy susceptible de comer algunas veces lo que la jeringuza de los civilizados deshonra con el nombre de virtud, y mas a menudo aún lo que honra con el nombre de crimen. Soy el hombre mas desprovisto de prejuicios y el mas lleno de pasiones que conozca; bastante orgulloso para no ser vanidoso y demasiado soberbio para ser hipócritamente modesto. No tengo mas que un rostro, pero ese rostro es móvil como el movimiento de la ola al soplo mas leve, pasa de una expresión a la otra, de la calma a la tempestad, de la cólera a la ternura. De ahí que, apasionado múltiple, espero tratar con alguna probabilidad de éxito de la sociedad humana, visto que, para tratar bien de ella, se requiere tanto el conocimiento que se tiene de las pasiones de sí mismo como el conocimiento que se tiene de las pasiones de los otros.

El mundo de la anarquía no ha sido, en verdad, inventado por mí, como tampoco lo ha sido por Proudhon, ni por Pedro, ni por Juan. Cada uno, en particular, no inventa nada. Las invenciones son el resultado de observaciones colectivas; es la explicación de un fenómeno, un arañazo hecho al coloso de lo desconocido, pero es la obra de todos los hombres y de todas las generaciones de hombres ligados, todos, si, por indisoluble solidaridad. Ahora bien,

si hay invención, tengo derecho, por lo menos, a una patente de perfeccionamiento. Quedaría mediocremente halagado si algún amigo de bromas de mal gusto quisiera arrojarme al rostro el mote de jefe de escuela. Comprendo que se expongan ideas que se aproximen o alejen, mas o menos, de las ideas conocidas. Pero lo que no comprendo es que haya hombres que las acepten servilmente, mas aún, que se hagan los adeptos del primer pensador que surge, que se adapten a sus puntos de vista, que le imiten en sus menores detalles y se las endosen, como un soldado o un lacayo su uniforme o su librea. Ajustádas, por lo menos, a vuestra talla; cercenádas o ampliádas, pero no las llevéis tal cual son, con mangas demasiado cortas o faldones demasiado largos. Por otra parte, esto no es dar pruebas de inteligencia, es poco digno de un hombre que piensa, y es ridículo también.

La autoridad alinea a los hombres bajo sus banderas por la disciplina, los encadena a ellas por el código de la ortodoxia militar: la obediencia pasiva; su voz impenosa impone el silencio y la inmovilidad en las filas, la autocrática rigidez. La libertad une a los hombres bajo su lábaro por la voz del libre examen; no les petrifica sobre la misma línea. Cada uno se coloca donde le place y se mueve como le da la gana. La libertad no regimenta a los hombres bajo la pluma de un jefe de secta: les inicia en el movimiento de las ideas y les inculca el sentimiento de la independencia activa. ¡La autoridad es la unidad en la uniformidad! ¡La libertad es la unidad en la diversidad! El eje de la autoridad es la knut-arquia. La anarquía es el eje de la libertad.

Tengo para mí que de lo que se trata es de hacer hombres y no discipulos, y no se es hombre sino a condición de ser uno mismo. Incorporémosnos las ideas de los otros y encarnemos nuestras ideas en los otros; mezclemos nuestros pensamientos, no hay nada mejor; pero hagamos de esta mezcla una concepción en lo sucesivo nuestra. Seamos una obra original y no una copia. El esclavo se adapta al amo, le imita. El hombre libre solo forja su tipo, crea.

Mi plan consiste en hacer un cuadro de la sociedad tal como la vislumbro en el porvenir: la libertad individual moviéndose anárquicamente en la comunidad social y produciendo la armonía. No tengo, en modo alguno, la intención de imponer mi opinión a los otros. No desciendo del nebuloso Sinaí. No marchó escoltado por truenos y relámpagos. No soy un enviado por el autócrata de todos los universos para revelar su palabra a sus muy humildes vasallos y publicar el ukase imperial de sus mandamientos. Habito los abismos de la sociedad; de ahí extraje pensamientos revolucionarios y los proyecté hacia el exterior desgarrando las tinieblas. Soy un buscador de verdades, un inculcador de progreso, un soñador de luces. Suspiro por la dicha y evoco su ideal. Si este ideal os sonrie, hacéd como yo, amadlo. Si le encontráis imperfecciones, corregidlo. Si os desagrada tal como os lo presento, cread otro. No soy exclusivista, y dejaría de

buena gana el mio por el vuestro, si el vuestro me pareciera más perfecto. Solo que no veo sino dos grandes figuras posibles; se puede modificar su expresión, no se pueden cambiar los hechos: es la libertad absoluta o la autoridad absoluta. Se ha visto a la autoridad con las manos en la masa y sus obras la condenan. Es una vieja prostituta que ha enseñado siempre la depravación y ha engendrado siempre la muerte. La libertad no se ha dado a conocer hasta ahora sino por su tímida sonrisa. Es una virgen a la que el beso de la humanidad no ha fecundado aún; pero, que se deje seducir el hombre por sus encantos, que le dé todo su amor, y engendrará bien pronto generaciones dignas del gran nombre que lleva.

Invaldar la autoridad y criticar sus actos no basta. Una negación, pa-



J. Dejacque

Extraído del prólogo de "El Humanisferio", escrito en 184...

## "Una Ráfaga en la Noche"

Hoy fue un buen día. Agradable y entretenido. Pero hubo solo una situación y más que situación diría una ráfaga de luz, más grande y caliente que una estrella fugaz. Un momento espeso y profundo entre las ruinas muertas de la rutina.

Tal vez iba yo caminando con esa cuestión en la mente que no se quitaba... Con las puertas tal vez cerradas.

Ibamos con mi compañero. La noche traía consigo más amplitud, como un alivio, ya que no había autos y fuera de la vereda uno caminaba mas cómodo. Pero esa sensación adentro y el pensamiento, la cuestión...

De repente no fue el ruido lo que me hizo dar vuelta y ver al pibe que venía corriendo ya cerca con el gesto mas vivo, con el más vivo gesto que no había visto en todo el día entre miles de rostros.

Con mi compañero nos abrimos para que pueda pasar. Venía muy veloz y sus sombras parecían brillar bajo la luz artificial. Como chorro de una emoción contenida brotaron unas palabras de su boca: -"Sacamos pechera, loco!"- Nos dijo sin poder retener la sonrisa, mientras pasó como un avión.

La carne se me enrojeció, los latidos se me embrutecían y subimos a la vereda... El viento era fuerte.

Las piernas, la sonrisa, el pecho, los ojos subieron a un auto que lo estaba esperando y dispararon.

Aun sin entender del todo bien y medio muda, empezaron a cobrar vida en mi palabras y gestos de mas gentes, de esas de las que se hace difícil no escuchar.

Auténticas, me engrandecían y me alentaban: -"Si cada uno supiera la montaña que somos...". Y no era una montaña así nomás, eh...

Doblamos la esquina sin hablar, mientras podía ver tras la transgresión y a pesar de los helicópteros que salieron a buscar, que habían dejado una puerta abierta por la boca oscura y honda de la calle.

Una puerta inmensa, abierta de par en par...



# "San Héctor... Un Santo"

Asturias. España 1934.  
 La represión milenaria de la Iglesia mantiene sumergido al pueblo español, sus soldados son los curas buenos y malos que cumplen con el propósito encomendado: la sumisión del hombre.  
 Desde Argentina llega un cura para continuar la tarea: contener la rebeldía, castrar las pasiones, domesticar las conductas, conformar a los poderosos, vigilar...

A Héctor la palabra ilustrada no le alcanza, son demasiadas generaciones que esperan liberarse, debe avisar sigilosamente al policía, al guardia civil: es que hay demasiado rojo y negro que hace peligrar su divina labor.  
 Algunos quedan marcados y deberán morir o ser torturados y encarcelados para que el terror paralice al resto.

Un murmullo recorre el pueblo, un rumor incandescente se eleva, aquel viejo fantasma se hace presente en los corazones y los puños de los hombres, estalla la paciencia en mil razones y en el camino a la revolución y a la libertad, los hombres, las mujeres, los niños, se deshacen de los verdugos.

San Héctor la cura que colaboraba con la policía señalando a los rebeldes, a los que se alejaban del rebaño de Dios.

San Héctor terminó sus días dando misa y escondiendo armas fascistas.

Lo fusilaron los que perdieron hijos, padres, abuelos...  
 Lo fusilaron los niños yunteros.

M.G.

# El Niño Yuntero

Carne de yugo, ha nacido  
 Más humillado que bello,  
 Con el cuello perseguido  
 Por el yugo para el cuello.

Me duele este niño hambriento  
 Como una grandiosa espina,  
 Y su vivir ceniciento,  
 Revuelve mi alma de encina.

Nace, como la herramienta  
 A los golpes destinado,  
 De una tierra descontenta  
 Y un insatisfecho arado

Lo veo arar los rastros,  
 Y devorar un mendrugo,  
 Y declarar con los ojos  
 Que por qué es carne de yugo.

Entre estiércol puro y vivo  
 De vacas trae a la vida  
 Un alma color de olivo  
 Vieja ya y encallecida.

Me da su arado en el pecho,  
 Y su vida en la garganta  
 Y sufro viendo el barbecho  
 Tan grande bajo su planta.

Empieza a vivir, y empieza  
 A morir de punta a punta  
 Levantando la corteza  
 De su madre con la yunta.

¿Quién salvará a este chiquillo  
 menor que un grano de avena?  
 ¿De donde saldrá el martillo  
 verdugo de esta cadena?

Empieza a sentir y siente  
 La vida como una guerra,  
 Y a dar fatigosamente  
 En los huesos de la tierra.

Que salga del corazón  
 De los hombres jornaleros,  
 Que antes de ser hombres son  
 Y han sido niños yunteros.

Miguel Hernández

Contar sus años no sabe  
 Y ya sabe que el sudor  
 Es una corona grave  
 De sal para el labrador.

Trabaja, y mientras trabaja  
 Masculinamente serio,  
 Se unge de lluvia y se alhaja  
 De carne de cementerio.

A fuerza de golpes, fuerte,  
 Y a fuerza de sol, bruno  
 Con una ambición de muerte  
 Despedaza un pan reñido.

Cada nuevo día es  
 Mas raíz, menos criatura,  
 Que escucha bajo sus pies  
 La voz de la sepultura.

Y como raíz se hunde  
 En la tierra lentamente  
 Para que la tierra inunde  
 De paz y panes su frente.



# "Uno y Otros"

Nunca como en los últimos diez años el pueblo sufrió tanto escarnio y humillación. La corrupción fue el arma mortal que el poder utilizó para entronizarse. Desde su concepción individualista encontró el terreno propicio en el ego de muchos argentinos y generó una cadena de complicidades para adueñarse o controlar a las otras voluntades y dejar así expedito el camino hacia el dominio total: fáctico, económico y cultural. El señuelo fue una invitación a la fiesta grande del Poder para quien se entregase de esa manera y la marginalidad para quien no lo hiciera.

El tañón generado se evidenció en la traición constante de los mediocres que se sumaron para no perder su espacio. En la culposa y cándida pasividad de los que no supieron o no quisieron oponerse, en el sufrimiento de los que intentaron distintas maneras de resistir y en la desesperación de los que salieron a jugarse la vida ante la ausencia de otra alternativa.

Lo grave del asunto estuvo, especialmente, en los mediocres que propiciaron esa misma mediocridad como acción globalizada en esencia que fue y que es. Ellos, que siempre fueron así por naturaleza propia y no por designio de las circunstancias, fueron los cómplices ideales y los que encontraron en su natural actitud la fórmula ideal para avanzar (o reptar, sería mejor decir) en la carrera de las iniquidades. Ellos se ubicaron primeros en la fila de las ofertas baratas del mercado y brindaron su corruptela, su falta de principios y su inmoralidad a cambio de ocultar sus falencias. Y negociaron traiciones, bajezas, delaciones y sometimientos con tal de mantener su lugar. Como nuevos colaboracionistas del Sistema propiciaron la ausencia de solidaridad en pos del más salvaje individualismo. Y fueron el ejemplo.

Pero la escuela de esa estrategia se sigue sufriendo. Los mediocres no sólo se enraizaron en las cercanías del Poder sino que extendieron su modelo al resto de la población y a los continuadores del régimen. De la Rúa es el heredero, es su nuevo abanderado y toda su cohorte la nutre de otros iguales. Es que un mediocre como él se estructura en verdades a medias y establece allí su lugar de poder: nada está bien o mal, todo es "más o menos", se hace "lo que se puede" y no lo que se debe. Y así, sobre esa base, el nuevo "líder" de la Argentina sigue y seguirá desarrollando la corrupción general. Los ministros y funcionarios designados, aunque sirvan como él a los intereses extranjeros, no son más que miserables asegurándose un mejor pasar. Y asegurándose a otros, extranjeros, un mejor pasar aún. Por eso se trata, en su mayoría, de economistas: deben administrar la pobreza para poder atesorar aquella riqueza y todas sus medidas (impuesto, etc.) sólo contribuirán a ello. Su objetivo es, como siempre, el usufructo en perjuicio de los más. Son los tesoreeros que recaudan los diezmos, hambreado al pueblo. Una meta dañina, sin dudas, pero escasa y mezquina, también. Eso es la corrupción su medio. Y los corruptos, como ya se dijo alguna vez, son asesinos. Porque corrupto es el funcionario que deja sin

cobertura médica a los jubilados, y mata, el que los confina a una misera retribución mensual, y mata, el que abandona los hospitales y con ello a los enfermos, y mata, el que descuida a la educación y condena a los niños a un futuro aún peor, y mata, o la salud, y mata, o al ambiente, y mata, o al trabajo, y mata.

Se trata de un genocidio entonces, de una manera lenta y precisa de reducir la población sin que aparezcan culpables a primera vista. La meta es clara pero mediocre antes que nada. No se busca intentar que todo este mejor sino de arreglarse con lo que hay, o sea administrar para que cada vez haya menos. Pero como lo que hay es 4 millones de ocupados y subocupados y otros 4 millones de jubilados y pensionados, qué mejor que reducirlos sistemáticamente para evitar problemas. Es fácil de entender que para aquellos economistas que sirven al Poder no sería una buena idea propiciar una expansión que genere la plena ocupación y la mejora en los salarios de trabajadores activos y pasivos. Y que peor sería abastecer a los hospitales o invertir en investigación y en educación. Pero eso es un mal negocio, una mala idea. La buena idea para ellos es la mediocridad general, el gobierno de los mediocres. Después de todo, "uno y otros nacieron para eso".

## Adaggio a mi país

En mi país que tristeza  
 la pobreza y el rencor  
 Dice mi padre que ya llegará  
 desde el fondo del tiempo otro tiempo  
 y me dice que el sol brillará  
 sobre un pueblo que él sueña  
 labrando su verde solar  
 En mi país que tristeza  
 la pobreza y el rencor

Tú no pediste la guerra  
 madre tierra yo lo sé  
 Dice mi padre que un solo traidor  
 puede con mil valientes,  
 él siente que el pueblo en su inmenso dolor  
 se niega a beber en la fuente clara del honor.

Tú no pediste la guerra  
 madre tierra yo lo sé  
 En mi país somos duros  
 el futuro lo dirá  
 Canta mi pueblo  
 una canción de paz  
 detrás de cada puerta  
 está alerta mi pueblo  
 y ya nadie podrá  
 silenciar su canción  
 y mañana también cantará  
 En mi país somos duros  
 el futuro lo dirá

En mi país que tibieza,  
 cuando empieza a amanecer  
 Dice mi pueblo que puede leer  
 en su mano de obrero el destino  
 Y que no hay adivino ni rey  
 que le puedan marcar el camino  
 que va a recorrer  
 En mi país que tibieza,  
 cuando empieza a amanecer

Alfredo Zitarrosa

# "Todos tus Muertos"

La actual izquierda no está conmovida por el sufrimiento de los trabajadores. Y tiene dos buenas razones: una de ellas es que, según su tradición e ideología, una izquierda que se precie no debe comoverse por la clase obrera, sino convertirse en el nervio humano que dé vida autónoma a una especie de Frankenstein social al que la historia armó con retazos de muertos, olvidados, masacrados y ahorcados en legítima defensa y dotó de pseudo existencia con un sistema de conexiones culturales. El otro motivo es que ya no existe la clase trabajadora, sino un ejército de sombras sin siquiera ese título.

Las condiciones del capitalismo al aproximarse el fin del siglo veinte han alienado al máximo de lo posible a la masa trabajadora, hasta convertirla en una amorfa sustancia que da movimiento al Sistema pero no tiene precisa denominación social. No se trata de gremios, de oprimidos, de base de sustentación, de productores. Son la nada. Y esa nada impersonal nutre los nervios electrónicos de la sociedad de consumo, como el combustible fósil proveniente de millones de cadáveres paquidérmicos sepultados por océanos de tiempo.

La renuncia actual de la izquierda a ser izquierda, esto es a resolver los problemas de los trabajadores, aun del mal modo en que los resolvió a lo largo del último siglo, se funda sencillamente en que ya no hay problemas de los trabajadores, ni trabajadores, ni persona alguna que responda a ese título. Los trabajadores se reclutan de la forma más impersonal vista hasta ahora. Son menos que cifras. Y mucho menos que objetos. Son "elemento" en todos los sentidos del término: parte de la naturaleza no humana, parte del todo, nada por sí mismo, sólo componente. Segmento o parte en el sentido industrial: lo que se integra modularmente y no sirve separado, pero se recambia y se tira.

De manera que la izquierda hace política y nada más. La hace utilizando nombres y giros del idioma cultural del siglo pasado que carecen de significados, con el único objeto de dotarse de un discurso que le permita llegar al Poder.

La clase trabajadora en tanto devino en "eso" que trabaja sin contrato, es asimismo anárquica, pero no anarquista. El modo de lograr que esos términos de raíz común puedan acercarse es utilizando a uno como espejo del otro. Si decimos: véase usted en esta su propia imagen, sin gobierno pero reprimido, sin Estado pero reducido a un magma -socialmente hablando-, y vea la posibilidad que tiene, tan simple, de revertir los términos -con gobierno pero sólo de sí, con forma pero sin Estado-, entonces podríamos aspirar al milagro de la reencarnación, tal vez podamos verlo.

El objeto anárquico y explotado podría convertirse en sujeto anarquista. Despreciaría el contrato social, ignoraría que tiene "reivindicaciones", pero a cambio recibiría entidad y recorrería el margen cultural al que es condenado como un tigre en sus territorios, con límites que cambian según las migraciones del alimento material y, en nuestro caso, también del sustento espiritual.

Estamos hablando de verdaderos y concretos desposeídos que no tienen ni pan ni libertad. No estamos hablando de sujetos teóricos. Estamos hablando de la miseria en sus mil formas de barro, roña, matecoccido lavado, chapas que se vuelan durante las tormentas, humedad en los colchones, la promiscuidad de millones, un vino artificial que se paga con monedas, la cerveza al borde de la veredilla.

¿No hay en eso un amago de explosión que dotaría al milagro de una escritura física? Decimos: no hay posibilidades en el Sistema. Esta clausura parece definitiva, pero aquello a lo que designamos simplemente, y cabalmente, como humano, no puede ser anulado, comienza a mutar, a crear nueva memoria. Y la memoria escribe, dice, ama la realidad, dota de cerebro al corazón.

Tiene un problema el capitalismo. Es el eterno desplazamiento. Aquél "nada se pierde, todo se transforma". Si el Sistema se erige en ese principio, que es el del reciclado de la acumulación capitalista (dicho en otros términos: plata que se desplaza pero nunca plata que se esfuma o desaparece), ése es su talón de Aquiles también. Lo que expulsa, lo que drena el Sistema, lo que somete a sucesivas trituraciones para seguir utilizando como combustible, también es sustancia que cambia de color y composición, pero que no puede ser anulada.

Desde allí, desde la villa apelmazada, soldada a la ciudad como los moluscos en el casco del barco, surgirá lo que sea, ángel o demonio, con una voz que será imprescindible describir.

Escrito el 5 de diciembre de 1999

AUDIO

Todo acto, como no puede ser de otra manera, tiene alguna explicación y también posibilidades de justificación. El grado de simpatía hacia el hecho, suele dimensionar la subjetividad y muy frecuentemente hasta confundir una con otra. Dicho de otra manera, mezcla los tantos. Confunde.

Visto esto, trataremos de ser lo más objetivo posible.

Semanas atrás fueron invitados al programa "Hora Clave" tres componentes de la agrupación H.I.J.O.S. (Hijos de desaparecidos durante la dictadura militar). Se produjo una discusión y el más vehemente, descargó todo tipo de acusaciones sobre el conductor del programa, señalándolo como parte responsable en la dictadura. Y el efecto inevitable, cuanto más creía la inculpación, mas se diluía y menos se justificaban sus presencias en el lugar.

En el programa siguiente, el demócrata Grondona, molesto pero victorioso, no dejó pasar la ocasión para dejar como antecedente y registrado, lo dicho por uno de los tres. "Si nos tocara tomar las armas, lo vamos a hacer de otra manera".

En relación con esto, en el programa "Yo amo a la T.V." le preguntaron a Roberto Petinatto que opinión tenía sobre lo sucedido, contestando que creía que Grondona había desaprovechado la oportunidad para pedir disculpas, expresándose también sobre la vinculación de "Mañana" con la "Revolución Libertadora" de Rojas y Aramburu, de la que él y su familia habían sufrido consecuencias. ¿Y quién era el papito de Petinatto? Roberto Petinatto, director general de institutos penales de la primera época peronista antes de 1955. ¿Cuántas personas y familias fueron víctimas del papito de Petinatto?

La Democracia -los demócratas- quieren vetar la diputación de Antonio

Bussi, elegido por sufragio universal. De este criminal casi inigualable, quieren hacer un chivo expiatorio que los blanquee y justifique. ¿Cuántos de los diputados, puede que hasta superen su curriculum?

Argumentos burdos, absurdos o miserables, buscando con las acusaciones diferenciarse para poder conservar los privilegios y al criminal régimen de explotación que lo posibilita.

Los militares y el conjunto de las fuerzas represivas ejecutaron la matanza y la burguesía (¿Se acuerdan de aquello de los responsables intelectuales?) dueñas del capital, es la que determina, la mayor responsable, el principio de todo.

Sobre esto, una última acotación, Federico Storani en su nueva función de comisario del pueblo fue "más directo y franco" expresando, que si bien Bussi había sido elegido por el voto de la gente, los partidos tiene derecho a una actitud ética, (por "nuevo" no se atrevió a asumirla personalmente) y vetar a Bussi... toda una promesa de la Democracia.

En esta beata sociedad de dioses y fetiches, y discursos variopintos, donde (exceptuando a muy raras excepciones) todo esta globalizado, donde conviven casi a voluntad, victimarios, figurones, víctimas y torturadores, se producen hechos que la graficada la oportunidad para pedir disculpas, expresándose también sobre la vinculación de "Mañana" con la "Revolución Libertadora" de Rojas y Aramburu, de la que él y su familia habían sufrido consecuencias. ¿Y quién era el papito de Petinatto? Roberto Petinatto, director general de institutos penales de la primera época peronista antes de 1955. ¿Cuántas personas y familias fueron víctimas del papito de Petinatto?

A. F.

En el número anterior se publicó este artículo incompleto, por eso la repetición.

# "El Inflador y el Rifle"

Tenia ocho o nueve años, vivíamos en Avellaneda, Villa Argentina. Mi hermano Amor Floreal, seis años mayor, un día me propuso ir en su bicicleta a la costa de Sarandí. A mí, que de cada baldío construía un mundo "inhóspito", donde convivía sin temores con lagartos, boas, felinos y hasta con rinocerontes, (a decir de los mayores, no más que lagartijas, culebras, gatos y escarabajos)... El baldío infinito, el río, los arboles, animales conocidos y por conocer... La posibilidad de algún indio en estado puro... ¡me sentí deslumbrado!

Salimos de mañana, temprano. Llegamos a la zona de la costa, y enseguida nos encontramos con una casa abandonada que tenía aljibe. Yo cargaba un bolso con sandwiches, frutas, el inflador de la bicicleta. Me apoyé en el borde del aljibe lleno de agua, y se me cayó el inflador dentro... Mi desesperación y el enojo de mi hermano. Buscamos pedazos de alambre, los unimos, le hicimos ganchos y nos pusimos a zondear el agua hasta lo profundo. Del inflador "nada", pero al cabo de horas, sacamos un rifle del doce, en perfecto estado.

Pegamos la vuelta a casa, en parte con las ilusiones frustradas, pero también con cierta alegría por el "trueque" fortuito con el aljibe.

Con el tiempo (y por los tiempos) el juicio de los mayores se me reveló como una inconsciente e inconclusa metáfora y entonces, supe que en aquel momento, a mis fantasías y sueños se les había agregado casi abruptamente, una necesidad tecnológica insoslayable... El rifle del doce.

Amanecer Fiorito



# Bakunin: "Un Fuera de Tiempo"

Se conoce la frase sacramental que en la jerga de todos los partidarios del Estado y del derecho jurídico expresa esa decadencia y ese sacrificio, ese primer paso fatal hacia el sometimiento humano. El individuo que goza de una libertad completa en el Estado natural, es decir antes de que se haya hecho miembro de una ninguna sociedad, hace, al entrar en esa última, el sacrificio de una parte de esa libertad, a fin de que la sociedad le garantice todo lo demás. A quien demanda la explicación de esa frase, se le responde ordinariamente con otra: la libertad de cada individuo humano no debe tener otros límites que la de todos los demás individuos.

En apariencia, nada más justo, ¿no es cierto? Y sin embargo esa teoría contiene en germen toda la teoría del despotismo. Conforme a la idea fundamental de los idealistas de todas las escuelas y contrariamente a todos los hechos reales, el individuo humano aparece como un ser absolutamente libre en tanto y solo en tanto que queda fuera de la sociedad, de donde resulta que esta última, considerada y comprendida únicamente como sociedad jurídica y política, es decir, como Estado, es la negación de la libertad. He ahí el resultado del idealismo, es todo lo contrario, como se ve, de las deducciones del materialismo, que, conforme a lo que pasa en el mundo real, hacen proceder la libertad individual de los hombres de la sociedad, como una consecuencia necesaria del desenvolvimiento colectivo de la humanidad.

La definición materialista, realista y colectiva de la libertad, por completo opuesta a la de los idealistas, es esta: el hombre no se convierte en hombre y no llega, tanto a la conciencia como a la realización de su humanidad, mas que en la sociedad y solamente por la acción colectiva de la sociedad entera, no se emancipa del yugo de la naturaleza exterior mas que por el trabajo colectivo o social, lo único que es capaz de transformar la superficie terrestre en una morada favorable a los desenvolvimientos de la humanidad; y sin esa emancipación material no puede haber emancipación intelectual y moral para nadie. No puede emanciparse del yugo de su propia naturaleza, es decir, no puede subordinar los instintos y los movimientos de su propio cuerpo a la dirección de su espíritu cada vez mas desarrollado, mas que por la educación y por la instrucción; pero una y otra son cosas eminentes, exclusivamente sociales; porque de la sociedad el hombre habría permanecido un animal salvaje o un santo, lo que significa poco mas o menos lo mismo. En fin, el hombre aislado no puede tener conciencia de su libertad. Ser libre para el hombre como tal por otro hombre, por todos los hombres que le rodean. La libertad no es, pues, un hecho de aislamiento, sino de reflexión mutua, no de exclusión, sino al contrario, de alianza, pues la libertad de todo individuo no es otra cosa que el reflejo de su humanidad o de su derecho humano en la conciencia de todos los hombres libres, sus hermanos, sus iguales.

No puedo decirme y sentirme libre mas que en presencia y ante otros hombres. En presencia de un animal de una especie inferior, no soy ni libre ni hombre, porque ese animal es incapaz de concebir y por consiguiente también de reconocer mi humanidad. No soy humano y libre yo mismo mas que en tanto que reconozco la libertad y la humanidad de todos los hombres que me rodean. Un antropófago que come a su prisionero, tratándole de bestia salvaje, no es un hombre, sino un animal. Ignorando la humanidad de sus esclavos ignora su propia humanidad. Toda la sociedad antigua nos proporciona una prueba de eso: los griegos, los romanos, no se sentían libres como hombres, no se consideraban como tales por el derecho humano, se creían privilegiados como griegos, como romanos, solamente en el seno de su pro-

pria patria, en tanto que independiente, inconquistada, y en tanto que conquistaban, al contrario, a los demás países, por la protección especial de sus dioses nacionales, y no se asombraban, ni creían tener el derecho y el deber de rebelarse cuando vencidos, caían ellos mismos en la esclavitud.

No soy verdaderamente libre mas que cuando todos los seres humanos que me rodean, hombres y mujeres, son igualmente libres. La libertad de otro, lejos de ser un límite a la negación de mi libertad, es al contrario su condición necesaria y su confirmación. No me hago libre verdaderamente mas que por la libertad de los otros, de suerte que cuanto mas numerosos son los hombres libres que me rodean y mas vasta es su libertad, mas extensa, mas profunda y mas amplia se vuelve mi libertad. Es al contrario la esclavitud de los hombres la que pone una barrera a mi libertad, o lo que es lo mismo, su animalidad es una negación de mi humanidad, porque -una vez más- no puedo decirme verdaderamente libre mas cuando mi libertad, o lo que quiere decir lo mismo, cuando mi dignidad de hombre, mi derecho humano, que consisten en no obedecer a ningún otro hombre y en no determinar mis actos mas que conforme a mis convicciones propias, reflejados por la conciencia igualmente libre de todos, vuelven a mi confirmados por el asentimiento de todo el mundo. Mi libertad personal, confirmada así por la libertad de todo el mundo, se extiende hasta el infinito.

Se ve que la libertad, tal como es concebida por los materialistas, es una cosa muy positiva, muy compleja y sobre todo eminentemente social, porque no puede ser realizada mas que por la sociedad y solo en la mas estrecha igualdad y solidaridad de cada uno con todos. Se pueden distinguir en ella tres momentos de desenvolvimiento positivo y social; es el pleno desenvolvimiento y el pleno goce de todas las facultades y potencias humanas para cada uno por la educación, por la instrucción científica y por la prosperidad material, cosas todas que no pueden ser dadas a cada uno mas que por el trabajo colectivo, material e intelectual, muscular y nervioso de la sociedad entera.

El segundo elemento o momento de la libertad es negativo. Es la rebelión del individuo humano contra toda autoridad divina y humana, colectiva e individual.

Es en consecuencia la rebelión de cada uno contra la tiranía de los hombres, contra la autoridad tanto individual como social representada y legalizada por el Estado. Aquí, sin embargo, es preciso entenderse bien, y para entenderse hay que comenzar por establecer una distinción bien precisa entre la autoridad oficial y por consiguiente tiránica de la sociedad organizada en Estado, y la influencia y la acción naturales de la sociedad no oficial, sino natural sobre cada uno de sus miembros.

La rebelión contra esa influencia natural de la sociedad es mucho más difícil para el individuo que la rebelión contra la sociedad oficialmente organizada, contra el Estado, aunque a menudo sea tan inevitable como esta última. La tiranía social, a menudo aplastadora y funesta, no presenta ese carácter de violencia imperativa, de despotismo legalizado y formal que distingue la autoridad del Estado. No se impone como una ley a la que todo individuo está forzado a someterse bajo pena de incurrir en un castigo jurídico. Su acción es más suave, mas insinuante, más imperceptible, pero mucho mas poderosa que la de la autoridad del Estado. Domina a los hombres por los hábitos, por las costumbres, por la masa de los sentimientos y de los prejuicios tanto de la vida material como del espíritu y del corazón, y que constituye lo que llamamos la opinión pública. Envuelve al hombre desde su nacimiento, lo traspasa, lo penetra, y forma la base misma de su

existencia individual, de suerte que cada uno no es en cierto modo mas que el cómplice contra si mismo, mas o menos, y muy a menudo sin darse cuenta siquiera. Resulta que para rebelarse, contra esa influencia que la sociedad ejerce naturalmente sobre él, el hombre debe rebelarse, al menos en parte, contra si mismo, porque con todas sus tendencias y aspiraciones materiales, intelectuales y morales, no es nada mas que el producto de la sociedad. De ahí ese poder inmenso ejercido por la sociedad sobre los hombres.

Desde el punto de vista de la moral absoluta, es decir, desde el del respeto humano, y voy a decir al momento lo que entiendo por esta palabra, ese poder de la sociedad puede ser bienhechor, como puede ser también malhechor. Es bienhechor cuando tiende al desenvolvimiento de la ciencia, de la prosperidad material, de la libertad, de la igualdad y la solidaridad fraternales de los hombres, es malhechor cuando tiene tendencias contrarias. Un hombre nacido en una sociedad de animales queda, con pocas excepciones, un animal, nacido en una sociedad gobernada por sacerdotes, se convierte en un idiota, en un beato; nacido en una banda de ladrones, será, probablemente, un ladrón; nacido en la burguesía, será un explotador del trabajo ajeno, y si tiene la desgracia de nacer en la sociedad de los semidioses que gobiernan la tierra, nobles, príncipes, hijos de reyes, será, según el grado de su capacidad, de sus medios y de su poder, un despreciador, un esclavizador de la humanidad, un tirano.

En todos estos casos, para la humanización misma del individuo, su rebelión contra la sociedad que lo ha visto nacer se hace indispensable.



Pero, lo repito, la rebelión del individuo contra la sociedad es una cosa más difícil que su rebelión contra el Estado. El Estado es una institución histórica, transitoria, una forma pasajera de la sociedad, como la iglesia misma de quien no es sino el hermano menor, pero no tiene el carácter fatal e inmutable de la sociedad, que es anterior a todos los desenvolvimientos de la humanidad y que, participando plenamente de la omnipotencia de las leyes, de la acción y de las manifestaciones naturales, constituye la base misma de toda existencia humana. El hombre, al menos desde que dio su primer paso hacia la humanidad, desde que ha comenzado a ser un ente humano, es decir, un ser que habla y que piensa mas o menos, nace en la sociedad como la hormiga nace en el hormiguero y como la abeja en su colmena; no la elige, al

contrario, es producto de ella, y está fatalmente sometido a las leyes naturales que presiden sus desenvolvimientos necesarios, como a todas las otras leyes naturales. La sociedad es anterior y a la vez sobrevive a cada individuo humano, como la naturaleza misma, es eterna como la naturaleza, o más bien, nacida sobre la tierra. Durará tanto como dure nuestra tierra. Una revuelta radical contra la sociedad sería, pues, tan imposible para el hombre como una revuelta contra la naturaleza, pues la sociedad humana no es por lo demás sino la última gran manifestación de la creación de la naturaleza sobre esta tierra; y un individuo que quisiera poner en tela de juicio la sociedad, es decir la naturaleza en general y especialmente su propia naturaleza, se colocaría por eso mismo fuera de todas las condiciones de una real existencia, se lanzaría en la nada, en el vacío absoluto, en la abstracción muerta, en Dios. Se puede, pues, preguntar con tan poco derecho si la sociedad es un bien o un mal, como es imposible preguntar si la naturaleza, ser universal, material, real, único, supremo, absoluto, es un bien o un mal, es mas que todo eso: es un inmenso hecho positivo y primitivo anterior a toda conciencia, a toda idea, a toda apreciación intelectual y moral, es la base misma, es el mundo en el que

fatalmente y más tarde se desarrolla para nosotros lo que llamamos el bien y el mal.

No sucede lo mismo con el Estado; y no vacío en decir que el Estado es el mal, pero un mal históricamente necesario, tan necesario en el pasado como lo será tarde o temprano su extinción completa, tan necesario como lo han sido la bestialidad primitiva y las divagaciones teológicas de los hombres. El Estado no es la sociedad, no es mas que una de sus formas históricas, tan brutal como abstracta. Ha nacido históricamente en todos los países del matrimonio, de la violencia, de la rapiña, del saqueo, en una palabra, de la guerra y de la conquista con los dioses creados sucesivamente por la fantasía teológica de las naciones. Ha sido desde su origen y permanece siendo todavía en el presente la sanción divina de la fuerza brutal y de la iniquidad triunfante. Es, en los mismos países más democráticos, como los Estados Unidos de América y Suiza, lo que regula el privilegio de una minoría cualquiera y la esclavitud real de la inmensa mayoría.

La rebelión es mucho más fácil contra el Estado, porque hay en la naturaleza misma del Estado algo que provoca la rebelión. El Estado es la autoridad, es la fuerza, es la ostentación y la infatuación de la fuerza. No se insinúa, no procura convertir; y siempre que interviene, lo hace de muy mala gana; porque su naturaleza no es persuadir, sino imponer, obligar. Por mucho que se esfuerce por enmascarar esa naturaleza como violador legal de la voluntad de los hombres, como negación permanente de su libertad. Aun cuando manda el bien, lo daña y lo deteriora, precisamente porque lo manda y porque toda orden provoca y suscita las rebeliones legítimas de la libertad; y porque el bien, desde el momento que es ordenado, desde el punto de vista de la verdadera moral, de la moral humana, no divina, sin duda, desde el punto de vista del respeto humano y de la libertad, se convierte en mal. La libertad, la moralidad y la dignidad humana del hombre consisten precisamente en esto: en que hacen el bien, no porque les es ordenado, sino porque lo conciben, lo quieren y lo aman.

La sociedad no se impone formalmente, oficialmente, autoritariamente, se impone naturalmente, y es a causa de eso mismo que su acción sobre el individuo es incomparablemente mas poderosa que la del Estado. Crea y forma todos los individuos que nacen y que se desarrollan en su seno. Hace pasar a ellos lentamente, desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte, toda su propia naturaleza material, intelectual y moral; se individualiza, por decirlo así, en cada uno.

Mijail Bakunin

Extraído de "La Libertad".

# Exorcistas

Me cuesta acomodar lo que digo... No hay palabras. Asco sentimiento.  
¿Cuál es la traición más pequeña?  
¿El fondo de la cárcel?  
La ideología de la compra-venta difama, reclama y proclama.  
¿Problemas sociales? Cárcel... ¿Que sigan!  
... ¡Bon appet!

Los policías, los militares y otros funcionarios de Estado siempre van a velar por perpetuarse al igual que se perpetúan los castigos de Dios y sus voceros.  
¿Cuál es la traición menos dolorosa?

Se perpetúan a largo plazo. Un programa democrático de discusión acomodada. Mientras la podredumbre y las miserias se cargan generaciones a la bolsa.  
Lo superior, lo inferior, ¿Qué conceptos, eh!  
El saber y sus antífonas se ubican, pretenden anular, no sé, quizás con la cara de bueno y la inocencia de lo sensible.

Pero... ¿Cuál es la traición necesaria?  
¿Hijos de la misma mierda misma!  
Se ubican hacen producciones para el Sistema; necesaria la Democracia, incorporar nuevos matices, exorcistas. Eso, que globalicen, que limpien las almas como las Inquisiciones. Hombres importantes, imponentes, inmortales por su calidad de vida sobre los indefensos, sobre los nenes, con sus ejércitos, el futuro.

Cobardes, el exorcista es de carne y hueso... Y el miedo lo hace miserables.  
¿Los odio hijos de la misma mierda misma a todos los colaboradores de la muerte y el dolor! Los odio con toda mi sangre, con toda mi vida, por que sé que la humanidad sigue siendo la posibilidad. ¿Pero no ese humanismo mercenario que se impone en las escuelas o en los sueldos o en el cansancio del que deja la vida todos los días en el trabajo!

Ustedes exorcistas son la muerte que le da autoridad al carcelero.  
La venganza da la vida pero pareciera que no vengan más que a las jerarquías.  
Convivencia y reconocimiento.

Allí, donde la miseria se convierte en lugar, en tumba oscura o espacio abierto del Poder que sostiene.

C.L.

# Cruz Negra

Prisioneros activos

Albert Cinque'Woodfox # 72148  
C.C.R. Isolation  
L.A. State Prison  
Angola, La. 70712. U.S.A.

Condena por el asesinato de un guardiacárcel a comienzos de los años setenta. Es miembro de los Panteras Negras.

John Perotti # 167.712  
878 Coitsville-Hubbard Rd.  
Youngstown, OH. 44505 U.S.A.

Se le aumentó la condena por ayudar a otros presos en sus procesos legales y por intentar organizar políticamente a sus compañeros de prisión. Necesita fondos para contratar a un abogado. Las donaciones deben enviarse a:

John Perotti, 1142 Hall Ave.  
Lakewood, OH. 44107 U.S.A.

Christopher Lee Plummer # 677.345  
Unit. Rt. 2 Box 4400  
Gatesville, TX. 76597  
U.S.A.

Anarquista encarcelado por realizar actividades antifascistas en Houston.

Harold Thompson # 93992  
Turney Industrial Center Prison  
Rt. 1, Orly, Tennessee 37140  
U.S.A.

Mark Bansley  
WA 2897  
HMP Full Sutton  
York, Y041195 U.K.

Activista anarquista encarcelado en Gran Bretaña. Para información y ayuda escribir a:

Justice for Mark Bansley Campaign  
C/O 145-149 Cardigan Road  
Leeds, L56 1JL  
U.K.

# Presos Políticos

## Cárcel de Caseros

### Presos políticos de La Tablada

Roberto Felicetti  
Gustavo Mesutti  
Miguel Aguirre  
Claudio Veiga  
Sergio Paz

José Alonso, acusado de pertenecer a la O.R.P.

Julio César Mera Collazo, peruano.

Humberto Paz, diez años preso en Brasil.  
Horacio Paz, diez años preso en Brasil.

## Cárcel de Ezeiza

### Unidad 3:

### Presas políticas de La Tablada

Claudia Acosta  
Isabel Fernández  
Ana María Sivori

### Acusadas de pertenecer a la O.R.P.:

Patricia Malatesta  
Maríel Díaz

### Unidad 31:

María del Rosario Silva Díaz, peruana, con dos hijos, Nahuel y Victoria, nacida en la cárcel.

### Unidad 19:

### Presos políticos de La Tablada:

Claudio Rodríguez  
Carlos Motto  
José Moreyra  
Norberto Díaz

## Cárcel de Devoto:

Enrique Gorniarán Merlo, preso político de La Tablada.

### Acusados de pertenecer a la O.R.P.:

Carlos Malatesta  
Eduardo Osoreo  
Adrián Krmpotic

Claudio Molina Donoso, chileno.

# "Una Carta"

Hace un tiempo, gracias a un compañero suyo, un grupo de unos 20 pibes recibimos La Protesta. La mayoría no tiene trabajo, algunos estudian y otros no y sin ser todos anarquistas, todos se han interesado y leen el diario, el 21 de mayo uno de esos pibes murió, no hay palabras para describir el dolor que se siente, a pesar de todo esto quería comentarles lo importante que es acercarse a la gente, sin ningún otro interés que informar limpiamente, es muy importante acercarse a quienes se les niega todo, acercarse a aquellos que al alcance de sus manos no tienen nada, fue un consuelo para mí ver que entre sus cosas estaban los números de La Protesta que le pasé, un consuelo entre esta amargura de ver como este Sistema, esta Democracia, esta sociedad, matan y lo que es peor aun, matan con la complicidad de miles, miles que aceptan ver como mueren millones, como si fueran espectadores de un show ante el cual no se deben inmutar. Y ven como se sufre el hambre, la miseria, la muerte, esa muerte que ya pasea entre nosotros y la vemos sin reaccionar contra quienes la dirigen.

Fue un consuelo en medio de esta mentira organizada que espere inseguridad para reprimir, que eschaca ilegales para sacar a relucir su asqueroso nacionalismo discriminatorio, ese que decora sus calles con su bandera, para esconder su pobreza. Un consuelo en medio de estas costumbres que acostumbra y de eso se trata, acostumbrarse a ver pibes pidiendo en las calles, jubilados sin guita, enfermedades incurables, y guerras en directo por televisión. Acostumbrarse a ver pobres, a vivir con la cabeza gacha, a no protestar, a cuidar el trabajo, a pedir por un trabajo digno, a pedir cárcel, que importa si después un amigo va a parar ahí, la arreglamos con jen algo habrá andado! Y todo sigue, y la bolsa se agranda, de mierda, pero no importa, y son muchos los culpables pero son muchos más los cómplices, pero se justifican, las voces moralistas de siempre justificando la muerte, que ridiculez su justificación, es la prueba de su complicidad, pero no me interesa escucharlos, no me interesa ver este circo decadente me quiero ir con vos bien lejos de este mundo, me niego a matarte, jamás voy a justificar tu muerte, aunque te entierren yo te sigo esperando. Hay días que me levanto, me acuerdo y me dan ganas de buscar a los que matan, a los que no saben de oportunidades, de libertad, de solidaridad, de amistad, pero esos hijos de puta apestan, tanto que es mejor alejarse.

El domingo fui al cementerio, no aguante y me largué a llorar y en eso la vi a Carolina confundida, tal vez porque no entendía que te había pasado, cuando nos íbamos me preguntó con su voz finita ¿porque nunca habías tenido una oportunidad? Por un momento tuve ganas de contestarle y decirte que este mundo está enfermo y estamos rodeados de tipos soberbios, pero cobardes. De parásitos asesinos muy despiadados, que llevan mierda en la cabeza y contagian su idotez por medio de sus mentiras y su única ambición es oprimir para poder subsistir y no sienten compasión por nadie, porque están podridos por dentro y para seguir donde están escupen las más asquerosas de sus cualidades y discriminan, excluyen, asesinan con una hipocresía que horroriza, pero también pensé que con 7 años se asustaría de saber que esos tipos hoy nos gobiernan.

Fabián Z. (de Berazategui)

P.d.: Gracias a La Protesta, y felicitaciones por la valentía que tienen. Se necesita mucho coraje y mucho amor para luchar como ustedes con tantos hijos de puta en medio. Un saludo revolucionario.

## Donde conseguir

# LA PROTESTA

Est. Flores: Kiosco del andén norte.  
Est. Constitución: Kiosco del andén central del subte línea "C".

Est. Once: Pueyrredón y salida hall central.  
Kiosco de F. Lacroze 4169 (Chacarita).  
Kiosco Est. Lacroze del F.C. Urquiza (entrada)

Kiosco Estación Pueyrredón (andén norte) del subte línea "B".  
Kiosco avenida Corrientes y Montevideo.  
Kiosco avenida Corrientes 1458.  
Kiosco Suarez, Almirte. Brown y Suarez (La Boca)

Est. Liniers: Av. Rivadavia 14001.  
Est. Caballito: Kiosco del andén 1.  
Est. Chilaverí F.C. Mitre, andén Retiro.  
Est. San Martín F.C. Mitre, andén Retiro.  
Est. Morón: Kiosco "Tito" del andén sur.  
Est. Quilmes: Kiosco de Gaboto al 600 (entrada al andén 1).

Quilmes: El Aleph.  
Wilde: "Ficciones", Las Flores 87.  
Fco. Varela: "Capítulo", Monteagudo 3088 y Sallarés.

Avellaneda: El Aleph, Alsina 20.  
Berazategui: El Aleph.

## La Plata:

El Aleph, calle 49 n° 540.

Kiosco esquina 6 y 50.  
Libería De la campana, calle 7 e/ 59 y 60.

## Dirección de correo electrónico:

laprotesta@infovia.com.ar

Redactor Responsable:  
Amanecer Fiorito  
R.N.P.I. 1.300.262

Giros y correspondencia:  
Amanecer Fiorito  
Casilla de correo 20  
(1439) Bs. As. Argentina.



## Corrientes "Ni los primeros ni los últimos"

La crisis desatada en Corrientes no es nueva, ni improvisada, ni casual. La represión desatada, tampoco. Lo muertos, menos. Y no son los primeros ni serán los últimos de la era De la Rúa. El nuevo presidente acaba de estrenar una parte de su política que no es más que la misma que exhibió durante la campaña en aquel recordado aviso publicitario donde se lo mostraba junto a fuerzas de seguridad enfrentando a la "delincuencia". A las represiones ensayadas en Tartagal y en el Chaco se sumó la de Corrientes como una misma respuesta a los reclamos de trabajadores que no cobran sus salarios desde hace meses. La represión en Corrientes fue la que sirvió de prueba testigo para dejar en claro cuales son los planes de De la Rúa para enfrentar esa crisis o cualquier otra que se le plantee. De la Rúa, ese ex abogado de Yabrán devenido en Presidente, no ha hecho más que usar a los miembros de seguridad que tan bien sirvieron a su ex defendido y a los dictadores del '76: Ricardo Chiappe, ex represor durante la dictadura y miembro de uno de los centros clandestinos de detención más cruentos, fue quien comandó la represión de De la Rúa en Corrientes. El lenguaje utilizado es el mismo que usaron aquel y aquellos con la única diferencia del manto democrático que lo envuelve. El tema es sencillo, no hay dinero para la gente pero sí hay balas. Corrientes recauda 4 millones de pesos al mes pero debe afrontar 36 millones en salarios. Faltan 32. Los llamados gobernantes de la provincia se han robado tanto que la deuda local suma más de 1.500 millones. Todo eso no es más que el resultado de la política desarrollada por Menem y sus antecesores, que fueron paleando ese déficit con asistencialismo o palos, pero es también la misma política que piensa instalar el Gran Chupete. Pruebas al canto: la primera acción de gobierno fue intervenir la provincia, la segunda decir que se iba a enviar dinero o sea más asistencialismo y la tercera reprimir salvajemente.

Tanto la Gendarmería como el Ministerio del Interior aseguraron que los tiros partieron desde los sectores reprimidos. Que se trataba de balas calibre 22, de las que no usa la Gendarmería. Y es obvio que tanto los gendarmes como la policía nunca usan sus armas reglamentarias para matar dentro del marco democrático. Calibre 22 no quiere decir que no eran de la gendarmería o policía, sino que lo confirma. No obstante, si aún hubieran partido desde los grupos sobre los que se desató la represión, bueno sería preguntarse qué esperaban desde el Gobierno. ¿Cuál era la idea? Acaso se esperaba que miles de personas que manifestaban su descontento porque no cobran sus salarios desde hace meses, porque no comen, porque están endeudados y enfermos, porque muchos han padecido la muerte de los que no lograron resistir en la espera, agradecerían con los brazos abiertos los posibles balazos, las balas de goma, los gases lacrimógenos y vomitivos, los golpes. ¿Cuál es la idea? ¿Aceptar la represión o la

cárcel porque es democrática? Y que hay de los culpables. ¿Los gobernantes correntinos fueron detenidos por el robo permanente que hicieron o algún empresario enriquecido por los favores de esos gobernantes está preso o juzgado? No, la cárcel es para los que resisten la represión. Y esto es así porque está claro que el criterio de De la Rúa es el mismo que el de Menem. Y como muestra basta un botón. Ambos, por caso, han protegido al banquero Raúl Moneta. Menem porque el banquero, titular del CEI (el emprendimiento del Citybank que invirtió multimedios, privatizaciones y negocios con papeles de la deuda externa) pudo permanecer prófugo y protegido cuando algún juez distraído mandó detenerlo por la quiebra del Banco de Mendoza. De la Rúa, porque logró reemplazar al juez con otro amigo y levantar el pedido de captura del empresario para que su hermano Jorge de la Rúa (actual jefe de gabinete) llevara a buen puerto la defensa que como abogado de Moneta había hecho hasta su asunción.

Entonces, volviendo a lo de Corrientes, ¿qué se puede esperar? Pago de salarios para calmar a la gente durante este mes. Algo parecido para el mes que viene, quizás. Y luego más de lo mismo. Ni empresarios presos, ni gobernantes presos, represión y falta de pago para la gente. El plan. El mismo plan que está mandado desde afuera y que los gobernantes aplican sin hesitar. Hambre para unos y dinero para otros, el dinero de los unos para las comilonas de los otros. Los unos son muchos, los otros son pocos. Pero las armas, por ahora, son de su uso exclusivo. Y eso, antes que nada, es lo que no quieren que sea igualitario. Lo que pretenden, o necesitan, para seguir adelante con el saqueo es que el monopolio no sólo sea de la economía sino también de la violencia. Y, por ahora, lo tienen.

D.A.P.



## Bohemios

He aquí que ya tengo canas; que mis guedejas se plagan, como la copa del saúce al acercarse el invierno, de hojitas secas. Y si es verdad que las aves no se posan, para hacer nido y cantar, mas que en los ramajes vivos, he aquí que se acerca el tiempo en que mi encendida planta quede sola, muda y fría. Que será viejo también...

Canto a la bohemia, entonces. A las melenas frondosas, las voladoras corbatas y los aludos chambergos. Tres atributos bohemios que hacen una sola cosa ondeante, como una bandera de guerra a muerte a la burguesía.

Le canto a mi propia estampa sonora y atrabiliaria como un cartel futurista. Me canto a mí, bohemio siempre. A esta altiva facha mía, desgajada y polvorienta como un árbol del arroyo, refugio de pájaros y pilletes.

Un árbol... ¿qué mas que un árbol plantado arbitrariamente en el medio de la calle es un bohemio?... ¿qué menos?... Nadie podrá saber nunca que viento trajo hasta allí la semilla de su vida; ni de donde saco fuerzas para tenerse y crecer bajo los pies del rebaño; ni de que napa o de que ubre lacta o abreva la savia que lo mantiene y lo enhiesta.

Un árbol... ¿qué mejor destino quieres que ser un árbol, muchacho?... Siéndolo, ya serás mas que un monarca, o un ministro, o un banquero. Igual que la bien amada de "El Cantar de los Cantares", tú, entre mil, y entre diez mil, serás siempre el preferido: preferido de los niños, los pájaros y los pobres. ¡Sé bohemio!

Ser bohemio quiere decir estar solo contra todos. Haber quemado las naves que iban a anclar en el puerto de la fortuna o la gloria. Echarse a la mar braceando, sin tablas y sin objeto. Reír, pensar y batirse porque sí: por no ser triste o bruto o cobarde. ¡Por la sola vida, vaya!

La bella holganza, la bella disipación y, la más bella de todas, la pobreza, serán tus bellas amigas. Tres muchachas que, según los filisteos, agotan la voluntad, el talento y otras yerbas. No creas. Nadie podrá saber nunca de que especie es la semilla, ni de que ubre o de que napa abreva o lacta su savia el árbol del que yo te hablo. Y ese milagro será también tu milagro.

Y cuando llegue aquel día -¡ay!, el día que a todos llega-, y sientas como te cercan con rejas de sedas y oros; como te cubren la vida de azucenas y de rosas; como te aplauden y besan, entonces, penetrado de perfumes, ebrio de amor o de fama: amante o héroe, sé todavía bohemio. Abre una ventana arriba, en el cielo de tu dicha, y saca afuera tu estampa melenuda, corbatada, sombreruda. Y bebe tu primer vino a la salud del padre sol, la novia luna, las hermanitas estrellas. ¡Bohemio! ¡Siempre bohemio!

Rodolfo González Pacheco

**RECORDAMOS:  
QUE DE SU COLABORACIÓN ECONÓMICA DEPENDE  
LA REGULAR APARICIÓN DEL PERIÓDICO.**